

La UMH busca soluciones a las neuropatías que provoca la «quimio» en pacientes de cáncer

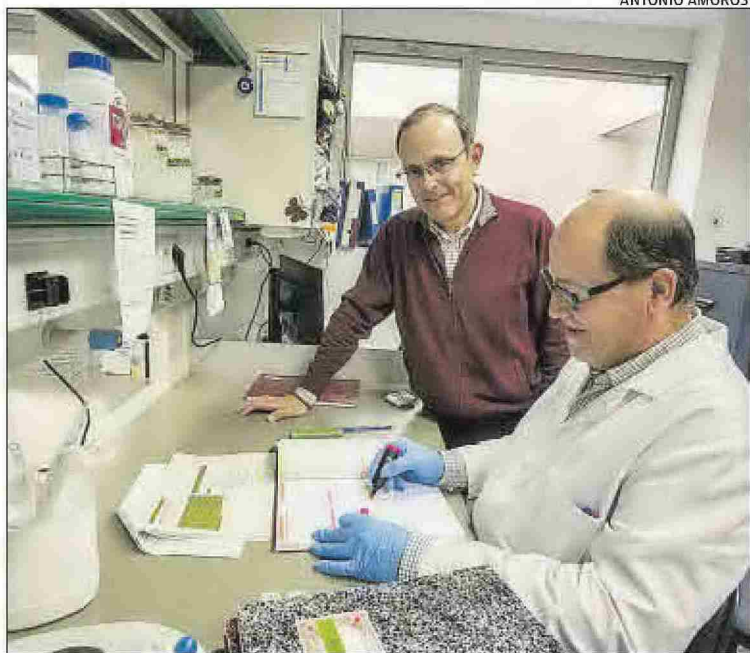
► El catedrático de Bioquímica y Biología Molecular Antonio Ferrer descubre que los receptores sensoriales de la temperatura se vuelven más activos

M. ALARCÓN

■ Cualquier pequeño avance en ciencia es importante. Entre los campos en los que trabaja la UMH se ha dado un primer paso para el tratamiento de la neuropatía por quimioterapia que se da en pacientes con cáncer. El catedrático de Bioquímica y Biología Molecular, Antonio Ferrer Montiel, ha publicado en la revista *British Journal of Pharmacology*, como fruto de sus investigaciones, que «los receptores sensoriales de la temperatura TRPV1 se vuelven más activos en pacientes con neuropatía por quimioterapia».

«Esta patología se trata de un efecto secundario del tratamiento farmacológico del cáncer y puede llegar a agravarse hasta tal punto que deba detenerse el tratamiento o recurrir a sedantes», explicó ayer la UMH en un comunicado. Los resultados, obtenidos por el momento en células de roedores, abren las puertas al desarrollo de productos que alivien los síntomas de los pacientes.

Ferrer, quien es también director del Instituto de Investigación, Desarrollo e Innovación en Biotecnología Sanitaria de Elche, explica que uno de los efectos secundarios de la quimioterapia del cáncer es el desarrollo de una elevada sensibilidad térmica y mecánica en manos y pies: la neuropatía por quimioterapia. Hasta el 80% de los pacientes puede verse afectados y, aunque es reversible en la mayoría, puede llegar a hacerse crónica en el 30% de casos. Los síntomas en manos y pies más molestos son dolor abrasivo, calor y frío, sensación de descarga eléctrica, de agujas pinchando y hormigueo. El profesor Ferrer explica que estos síntomas son desquiciantes y suelen acompañarse de trastornos como fatiga, insomnio y depresión.



ANTONIO AMORÓS

El catedrático Antonio Ferrer, junto a un investigador.

En el 40% de los casos, le resulta insoportable, por lo que se debe reducir la dosis de quimioterapia o incluso detener y cambiar el tratamiento de su cáncer, con el efecto terapéutico adverso que ello conlleva. No existen en la actualidad tratamientos que puedan aliviar los síntomas de esta neuropatía.

«El estudio de la UMH supone un avance en el conocimiento de las causas que podría conducir al desarrollo de productos que alivien los

Los síntomas en manos y pies más molestos son dolor abrasivo, calor y frío o sensación de descarga eléctrica

síntomas», dice la nota. Sus resultados desvelan que la actividad del termorreceptor neurosensorial TRPV1 incrementa de forma sustancial el desarrollo de este trastorno. La hiperactividad de TRPV1 es la causa inicial de la elevada sensibilidad. Una de las consecuencias más significativas de este avance científico es que los derivados no abrasivos de la capsaicina serán productos útiles para aliviar los síntomas. La capsaicina no abrasiva se utiliza en clínica desde los años 80 y alivia el dolor y el picor, precisamente, porque regula la actividad de los receptores sensoriales de la temperatura. Según el profesor Ferrer, investigador especializado en el desarrollo de tratamientos para el dolor, este compuesto podría incrementar la calidad de vida y contribuir a mantener a los pacientes en los protocolos terapéuticos diseñados por los oncólogos.